

# “Mi barba tiene tres pelos”

**Leticia Albisu** | Maestra. Formadora de Lengua (PAEPU). Especializada en Dificultades de Aprendizaje y Psicopedagogía Clínica. Diplomada en Educación y Nuevas Tecnologías.

**Natalia Núñez** | Maestra de primer grado en escuela de tiempo completo. Integrante del Equipo de Investigación e Innovación en Enseñanza de la Lengua, Revista *QUEHACER EDUCATIVO*.

**Evangelina Valentín** | Docente especializada en Educación Primaria en el Ministerio de Educación del Perú.

Como muestra en esta primera entrega de año para nuestros lectores, queremos compartir un trabajo elaborado por tres maestras en coordinación utilizando herramientas virtuales. Este escrito fue el producto de discusiones a través de foros, y de intercambios entre tres docentes dentro del curso virtual que organizó la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI): “Curso de especialización en Culturas Escritas y Alfabetización Inicial”. La coordinación general de este curso virtual se encuentra bajo la supervisión de Cristina Armendano y Mirta Castedo.

La propuesta era analizar, luego de realizar las lecturas que se encuentran en la bibliografía, el siguiente registro de clase, guiadas por preguntas organizadoras que se presentan en los distintos momentos del análisis.

Debemos destacar el enriquecimiento que implicó la elaboración de dicha tarea, ya que nos llevó a la discusión y al enfrentamiento de distintas posturas didácticas y visiones desde nuestras especializaciones dentro de la educación.

Desde estas tres visiones del enseñar y aprender, y las lecturas recomendadas por nuestros docentes, nos pusimos a trabajar. Y hoy es un texto que gustosamente les ofrecemos para que también ustedes puedan hacer sus aportes, sus críticas; buscamos que sea un “motor” que nos dé nuevas ideas, pero más aún que nos empuje a analizar nuestras propias prácticas para modificarlas, de forma creativa y fundamentada, si así lo creemos desde nuestro sentir y desde el fundamento teórico. Adelante, buena lectura.

**Natalia Núñez**

## Registro de clase<sup>1</sup>

**Institución:** Jardín N° 905, Chascomús. Provincia de Buenos Aires, Argentina.

**Grupo:** Sala de 5 años.

**Docente a cargo:** Evangelina Mosca.

**Formadoras:** Yamila Wallace, Alejandra Paione.

**Fecha:** Noviembre de 2009.

Durante este período del año, los niños están aprendiendo y cantando canciones para seleccionar las más preferidas y armar una recopilación. En esta oportunidad es la primera vez que van a seguir la lectura del texto escrito de una canción.

**Docente:** –Les traje una canción para aprender. Es muy cortita. ¿Quieren conocerla?

Todos: –¡¡¡Síííí!!!

**Docente:** –A mí me la enseñaron hace ya muchos años, cuando yo era chiquita como ustedes. Es una canción que la cantaban unos payasos españoles que se llamaban Gaby, Fofó y Miliki<sup>2</sup>. Es una canción española muy cortita<sup>3</sup>. Escúchenla, así después la cantan en sus casas. Dice así (canta mientras la dice):

MI BARBA TIENE TRES PELOS  
TRES PELOS TIENE MI BARBA  
SI NO TUVIERA TRES PELOS  
PUES NO SERÍA UNA BARBA

...¿Les gustó?

Varios: –¡Síííí! (riéndose).

**Docente:** –Se las voy a cantar otra vez, así la aprenden y después la cantan conmigo. (Repite la canción). ¿Me ayudan a cantarla otra vez?

Varios: –¡Síííí!

**Docente y niños:** (Repiten la canción).

**Docente:** –Muy bien. Ahora les propongo decirla con algunos gestos para aprenderla más rápido. Cuando hago esto (hace el gesto de la barba en la cara), ¿qué es?

Algunos: –¡La barba!

**Docente:** –¡Muy bien! Cuando hago esto (muestra tres dedos de la mano), ¿qué es?

Varios: –¡¡Tres!!

**Docente:** –¿Y cuando hago esto? (se toma del pelo de su cabeza).

Varios: –¡¡Pelo!!

**Docente:** –¡Muy bien! A ver cómo sale. ¿Están preparados?

Todos: –¡Sí!

**Docente y niños:** (Repiten varias veces la canción acompañando con los gestos acordados).

**Docente:** –¡Atención! Ahora la voy hacer más difícil.

Algunos: –¡Uy!

Otros: –¡Sí!

**Docente:** –Esta vez no vale decir “barba” y nos tenemos que quedar callados, pero tenemos que seguir haciendo la mímica. ¿Se animan?

Todos: –¡Sí! (riéndose un poco ansiosos).

**Docente y niños:** – “Mi... tiene tres pelos / Tres pelos tiene mi...”

Nena: (interrumpe) –¡Barba!

Varios: –¡¡¡¡¡Noooooo!!!!

Otros: (Se ríen).

**Docente:** –¡¡¡Ah!!! (Riéndose). ¡Dijimos que no se podía decir “barba”, jaja.

**Docente y niños:** (Lo intentan dos veces y logran cantarla de manera completa).

**Docente:** –¡Ahora, más difícil!

Nene: –¡No se puede decir “barba”!

**Docente:** –¡No se puede decir “barba” y no se puede decir “pelos”!

Algunos: –¡Uy!

<sup>1</sup> Registro desarrollado en el marco del Curso Virtual de Capacitación Docente “Recopilar canciones en la alfabetización inicial”, coordinado por Alejandra Paione, Buenos Aires, DGC y E, Dirección Provincial de Educación Superior y Capacitación Educativa. Dirección de Capacitación. Equipos Técnicos Regionales. Prácticas del Lenguaje-Alfabetización Inicial, años 2010-2011.

<sup>2</sup> Trío de payasos españoles que alcanzaron gran éxito en Argentina durante la década de los setenta.

<sup>3</sup> En línea: [http://www.youtube.com/watch?v=qtsXPeoJWRE&feature=player\\_embedded](http://www.youtube.com/watch?v=qtsXPeoJWRE&feature=player_embedded)

**Docente:** –¿Se animan?

Varios: –¡¡Sí!!

Otros: (Asienten con la cabeza).

**Docente y niños:** –“Mi... tiene tres...”

Algunos: –¡Pelos!

**Docente:** –¡¡¡Ah!!! (Riéndose). Dijimos que no se podía decir “barba” ni “pelos”, ¡nos equivocamos otra vez, jajaja! Vamos a concentrarnos y la decimos otra vez. ¿De acuerdo?

**Docente y niños:** (Lo intentan dos veces y logran cantarla de manera completa).

**Docente:** –¡¡¡Qué difícil!!! Jajaja. Bueno, ahora la decimos con todo, ¿sí?

**Docente y niños:** (Cantan la canción con los ademanes correspondientes).

**Docente:** –¡Y ahora más ligerito!

Varios: –¡Sí!

**Docente y niños:** (Cantan la canción aumentando la velocidad).

**Docente:** –¡Muy bien! ¿Se animan a decirla solitos?

Todos: (Cantan la canción con poca ayuda del docente y haciendo la mímica).

**Docente:** –¡¡¡Muy bien!!!

Algunos: (Aplauden).

**Docente:** –Ahora, se la pueden cantar a sus familias...

Nene: –Yo voy a ir a la casa de mi tía y de mi abuela y la voy a decir...

(...)

**Docente:** –Ahora que ya la aprendimos, la voy a escribir en el pizarrón. (Transcribe el texto de la canción en el pizarrón de la sala, con letra de imprenta mayúscula y bien espaciados sus versos). Ahora vamos a tratar de leer la canción. (Lee y canta la canción con señalamiento continuo).

Nene: –¡Es muy larga!

Algunos: –¡¡¡Sí!!!

Otros: –¡Sí, es larga!

**Docente:** –¿Cuántos renglones tiene? (señalando los versos).

Nene: –¡Cuatro! (mostrando cuatro dedos).

**Docente:** –¡Cuatro renglones tiene! (señala cada verso). Ahora voy a decirla otra vez y traten de seguirla con la vista... (Repite la canción con señalamiento continuo).

Niños: (Todos repiten la canción y varios van siguiendo con la vista el señalamiento continuo que realiza la docente).

**Docente:** –Hay una parte de la canción que se repite. ¿Cuál es?

Varios: (Piensan mientras escuchan que la docente la vuelve a repetir).

Nene: –¡La barba!

Algunos: –¡Sí!

**Docente:** –¡Muy bien! ¿Cuántas veces se repite? A ver, ¡contemos!

**Docente y niños:** (Repiten la canción mientras intentan contar con los dedos).

Algunos: –¡Dos!

Otros: –¡Tres!

**Docente:** –¡Muchas veces decimos barba...! ¿Vamos a buscarlas en la canción? (Repite el primer verso y señala en forma continua). ¿Dónde dice “barba”?

Sergio: –En el último (señalando PELOS).

Daniela: –No, acá (señala MI BARBA).

**Docente:** –A ver, Sergio dice que acá (PELOS) dice “barba” y Daniela dice que acá (MI BARBA) dice “barba”. Voy a repetir este verso otra vez, escuchen y fíjense bien dónde dice “barba”. (Repite el verso cantando con señalamiento continuo).

Nene: –¡Al lado de pelo! (se levanta y señala TRES).

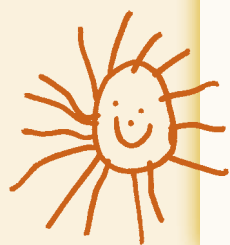
**Docente:** –Bueno, ahora él dice que dice acá (TRES).

Varios: –¡No!

**Docente:** –¿Dónde dirá “barba”? ¿Al principio o al final? Cuando lo cantamos, ¿lo decimos al principio o lo decimos al final? (repite el verso de la canción).

Todos: (Se quedan pensando).

Algunos: (Van repitiendo el verso en voz baja).



**Docente:** –Miren, les voy a escribir una palabra que empieza como “barba”. A ver... barba empieza como... “Bárbara” –que es el nombre de una nena de otra salita–, “barato”, “barco” (escribe las palabras mientras las dice). Fíjense como empiezan (repite las palabras mientras señala dónde inicia y dónde termina), entonces, ¿dónde dirá acá (señala el verso) “barba”?

Juli y otros: (Se levantan y señalan BARBA).

**Docente:** –¡Muy bien! (Lo encierra). Ahora vamos a ver si en el segundo verso dice también “barba”. (Repite). “Mi barba tiene tres pelos / Tres pelos tiene mi barba”.

Algunos: –¡Al final!

**Docente:** –¡¡¡Muy bien!!! Pasen a encerrarlo. Algunos: (Pasan y encierran).

**Docente:** –Seguimos cantando y busquemos dónde más dice “barba”. “Mi barba tiene tres pelos / Tres pelos tiene mi barba / Si no tuviera tres pelos / Pues no sería una barba”.

Varios: –Acá, acá (señalando BARBA en el último verso).

**Docente:** –Muy bien. Ahora lo hacemos con “pelos”. ¿Cuántas veces se repite “pelos” cuando cantamos la canción?

Nene: –¡Una!

**Docente y niños:** (Repiten la canción e intentan contar con los dedos).

Todos: –¡Tres!

**Docente:** –¡También tres! ¿Vamos a buscarlos en la canción? Voy a leer el primer verso: “Mi barba tiene tres pelos”.

Varios: –Acá (señalan TIENE).

Nene: –No, acá (señala PELOS).

**Docente:** –A ver, algunos dicen que acá (TIENE) dice “pelos” y otro compañerito opina que dice acá (PELOS). Fíjense si lo digo al principio o lo digo al final (repite el verso).

Varios: –Acá, acá (señalan TIENE).

Otros: –Acá, acá (señalan PELOS).

**Docente:** –A ver, díganme algo que empiece como “pelos”.

Nene: –¡Pepe!

**Docente:** –Pepe (escribe PEPE).

Nene: –¡Pelota!

**Docente:** –¡Pelota! (escribe PELOTA). Fíjense en el abecedario si hay alguna que empieza como “pelos”.

Varios: (miran atentamente) –¡Pez!

**Docente:** –Muy bien, “pez” (escribe PEZ). Entonces, ¿con cuál empieza “pelos”?

Varios: –¡¡¡Con la “pe” de “papá”!!!

**Docente:** –¡¡Muy bien, con la de “papá”!! ¿Dónde dirá entonces “pelos”? (repite el verso de la canción).

Algunos: –Acá (se levantan y señalan PELOS).

**Docente:** –¡Muy bien! Sigamos cantando a ver dónde más dice “pelos”: “Tres pelos tiene mi barba”.

Nene: –Acá (señala correctamente).

(Continúan con los versos restantes y señalan correctamente).

**Docente:** –Muy bien. Ahora que ya sabemos dónde dice “barba” y dónde dice “pelos”, yo voy a señalar otra y ustedes me dirán qué dice ahí. (Repite el primer verso). “Mi barba tiene tres pelos”. ¿Qué dice acá? (señala TRES).

Nene: –¡Barba!

Nene: –No, acá dice “barba” (señala BARBA).

Nene: –Pelos.

Algunos: –No (dudando).

**Docente:** –A ver, repito, presten mucha atención (repite el verso).

Nena: –A lo último dice ¡“pelos”!

**Docente:** –Y entonces, acá (TRES), ¿qué dice?

Nena: –¡Tres!

Nene: –...Y acá (TIENE) “tiene”...

**Docente:** –¡¡¡Muy bien!!! Bueno, vamos a pensar todo lo que hicimos.

Algunos: –¡Cantamos una canción!

**Docente:** –¡Muy bien! ¿Y qué más hicimos?

Germán: –¡¡¡Señalamos!!!

**Docente:** –Muy bien, señalamos algunas partes de la canción. Señalamos palabras. ¿Qué palabras señalamos?

Sergio: –¡Pelos!

Nenes: –¡Y barba!

**Docente:** –¡Muy bien! Bueno, ahora les voy a entregar la canción fotocopiada en un papel para que la peguemos en el cuaderno y la puedan leer y cantar con sus familias...



### Análisis: “Mi barba tiene tres pelos”

La situación registrada constituye una situación desafiante, ¿por qué? ¿De qué otras maneras se podría haber planteado para que así no fuese? ¿Se verifica que los chicos intenten leer a pesar de no saber leer convencionalmente? ¿En qué momentos? ¿En qué momentos intentan establecer correspondencias entre las partes de lo oral y las partes de lo escrito? ¿Utilizan su conocimiento sobre el valor sonoro convencional de alguna letra para guiarse o para ajustar esa correspondencia? ¿Qué estrategias emplean para descubrir qué está escrito o dónde está escrito? ¿En qué momentos, los niños recurren a sus compañeros y para qué lo hacen?

Es una situación desafiante en cuanto los niños tienen un problema que resolver: dónde dice determinadas palabras. Son niños que aún no leen convencionalmente, por lo que las características de la canción elegida por la docente son muy importantes: breve –consta de cuatro versos– y tiene palabras repetidas, es decir, frases recurrentes. Para los niños es una situación desafiante, porque les parece un texto muy largo por tener los cuatro renglones (versos). Esto implica que antes no habían trabajado con un texto tan largo. Sin embargo, si el texto fuese más extenso y sin repeticiones no constituiría una situación tan desafiante para ellos. Los niños conocen de memoria el texto oral, y la escritura de la canción por parte de la maestra –contexto verbal– suministra información para interactuar con su forma escrita.

Esta actividad tiene por propósito didáctico que los niños lean por sí mismos; y por propósito social, aprender una canción y compartirla con la familia. Desde el inicio de la actividad, la docente aclara el propósito de la lectura: identificar aquellas palabras que se repiten; al decir de Kaufman (1998:61), «*leer para obtener una información precisa*».

Un tema importante es la forma en la que la docente crea un clima de aula participativo, afectuoso, amigable y divertido, en el cual los niños se sienten con confianza de expresarse sin temor a la burla, no se sienten limitados por la crítica en el transcurso de la sesión.



Como inicio de la actividad, la docente propone cantar con mímica –cuando aparecen las palabras “barba” o “pelos” no las pronuncian, pero las representan corporalmente–; de este modo, los niños han de hacer el gesto de las palabras repetidas: “barba” y “pelos”. Luego, la docente escribe los versos y propone localizar estas palabras, buscando así relacionar informaciones que provee el texto con lo que los niños ya saben que dice. El problema consiste entonces, como expresan Castedo *et al.* (2001:8), «*...en saber dónde dice cada una de las partes que ya saben que dice, buscando correspondencias entre lo que se sabe que está escrito y la escritura misma*».



La docente también usa la estrategia de escribir palabras que inician igual –información indirecta para localizar algunos enunciados– y así ubicar partes específicas; también van diciendo con el dedo por dónde va la canción. La intervención docente tiene por objetivo que los niños avancen en sus interpretaciones, por esto brinda información cualitativa, datos acerca de cómo inicia la palabra buscada, primero “barba” y luego “pelos”. Para esto escribe palabras con idénticas sílabas iniciales a barba (Bárbara, barato, barco) y a pelos (Pepe, pelota, pez). Como plantean Castedo y Molinari (2008:72): «La búsqueda de información en otras fuentes escritas (...) procura confirmar tal interpretación». Otra estrategia usada por la docente es el señalamiento de los versos a medida que va leyendo la canción; de esta manera los alienta a ajustar lo que saben que está escrito con el texto mismo.

A lo largo de la actividad se identifican partes que representan unidades diferentes por los espacios entre ellas. La maestra sistematiza este conocimiento como cierre de la actividad, planteando que las partes señaladas –como las llaman los niños– son palabras.

Con la propuesta de lectura de un texto que se sabe de memoria, los niños comienzan a hacer correspondencias entre las partes reconocibles en lo anticipado, y las letras y las palabras reconocibles en la escritura; usan los espacios entre palabras como indicadores de unidades de escritura, comparan escrituras y así obtienen insumos para realizar anticipaciones (barba empieza con la de Bárbara y también con la de barco y barato).

A lo largo de la actividad, la docente propicia situaciones a través de sus intervenciones, que posibilitan que los niños ensayen estrategias tendientes a acceder a la reconstrucción del significado de los textos.

Otra posible intervención podría ser recuperar una canción que ya conocen y escribirla en un “papelote” o papelógrafo, con la estrategia de que *los niños dictan y la maestra escribe*. Luego, empezar a leer el texto escrito. Es importante el contexto de la recopilación de canciones, atender a un propósito social; por ejemplo, armar un cancionero. Esto es muy importante para que mantengan el interés durante toda la situación de enseñanza-aprendizaje.

**¿Por qué la docente elige esta canción para plantear una situación de lectura? ¿Qué intervenciones despliega para ayudar a los niños en su proceso? ¿Cuándo los conduce a reflexionar sobre qué letra tener en cuenta para saber qué dice? ¿Cuándo los conduce a reflexionar sobre cuántas letras tener en cuenta para saber qué dice?**

La elección del género literario es de suma importancia, en cuanto que los niños entran en contacto con las canciones desde los primeros días de vida. Desde estos primeros momentos van educando su oído poético a través de la musicalidad de las palabras. Esta situación les brinda a los niños la posibilidad y la oportunidad de ejercer prácticas de lector literario y avanzar en la adquisición del sistema de escritura. Por otro lado, leer canciones favorece el ingreso a la cultura escrita a través de la frecuentación con ritmo y musicalidad. La elección de esta canción que es breve –consta de cuatro versos– y tiene palabras repetidas, se debe a que sus destinatarios

son niños que aún no leen convencionalmente. Las características del texto elegido por la docente les permitirán a los niños su rápida memorización por lo breve, y la posibilidad de anticipar dónde dice lo que ya saben que dice. Las repeticiones hacen que el texto sea más previsible posibilitando así, por las intervenciones docentes y de pares, las comparaciones con escrituras similares.

Es muy importante el juego que propone la maestra de identificar las palabras repetidas y de representarlas mediante un gesto; de esta manera, los niños centran su atención en estas reiteraciones que, a su vez, dan ritmo a la canción.

La primera actividad propuesta por la docente es aprender de memoria la canción, lo que les va a permitir «*disponer de información verbal interiorizada*» (*ibid.*, p. 69).

Al seguir el texto de la canción –escrito por la maestra en el pizarrón– se promueve la localización de las palabras repetidas –barba y pelos–, que fueron representadas corporalmente mientras cantaban. Como se expresó en el apartado anterior, la docente despliega estrategias para que los niños anticipen dónde están escritas estas palabras que ya saben que dice, porque conocen la canción de memoria. Una vez identificada la palabra, alientan a que identifiquen su repetición y verifiquen. Es importante destacar que antes de localizar las palabras, o sea, de buscar donde dice, les preguntó cuántas veces dice, primero barba y luego pelos.

Este tipo de prácticas hace que los niños empiecen a empoderarse de estrategias de lectura, sintiendo más confianza en sí mismos y sabiendo que apoyándose en los saberes de otros, pueden avanzar todos. Se logran discusiones y acuerdos que sirven para fortalecer los nuevos conocimientos que darán herramientas para otros encuentros con la lectura y escritura. Todo el proceso se realiza en un clima de bajo riesgo donde el error habilita, y se puede leer en la transcripción de la clase tanto el compromiso con el que se trabaja como la alegría con la que participan los niños e interviene la docente.

**Un docente que no ha realizado el curso podría decir “no se puede dar esa clase porque los chicos aún no saben las letras, no saben leer”, ¿qué se le puede responder?**

Nosotros creemos que para aprender a leer hay que hacerlo leyendo dentro de un contexto de comunicación, con un interés común. Este último punto es imprescindible que lo compartan tanto el grupo como el docente, que construyan juntos el trabajo; aunque los objetivos sean distintos, el compromiso y el gusto por lo que hacen deben estar en la misma sintonía. Si se está trabajando con rimas, explicitarlo; realizar y establecer con el grupo una ruta o agenda de trabajo que todos conozcan, que pueda estar escrita en un papelógrafo en el salón de clase, y que exista la posibilidad de modificarla; es una espiral donde ninguno debe quedar afuera y si podemos incluir a la familia, mucho mejor.

No es una premisa saber las letras y su valor fonético para leer, ya que de esa manera el niño se transforma en un decodificador. Nosotros pretendemos que la lectura sea comprensiva y esto se hace dentro de un texto en un contexto determinado. Son múltiples las estrategias que puede utilizar un maestro para lograrlo, si sabe escuchar los intereses de sus alumnos y genera espacios donde el deseo para aprender sea el motor que los mueva a nuevos conocimientos que los desafíen y que sean conquistables.

Las propuestas didácticas de lectura que hacemos los docentes dependerán de la concepción de lectura que tengamos. Si consideramos que leer es «...un proceso de construcción de la significación de un texto en el que se coordinan datos del texto (tanto correspondientes al sistema de escritura como al lenguaje escrito) con datos del contexto, con lo que el lector sabe» (Kaufman, 1998:51), les propondremos a los niños leer aunque no sepan letras. Propuestas como la de la maestra que trabaja con “Mi barba tiene tres pelos” posibilitan que los niños desplieguen estrategias de lectura –muestreo, anticipación, predicción, autocorrección, inferencia– para ir apropiándose del sistema de escritura y del lenguaje escrito a través de prácticas de lectura de diferentes textos de circulación social. Asimismo, siempre les pregunta para que ellos emitan sus hipótesis, permite que entre los niños se ayuden y se corrijan, les permite comunicarse libremente, acepta sus



intervenciones y orienta hacia dónde pueden ir para lograr contrastar hipótesis, no los limita, repite las veces que sean necesarias. Pero si contrariamente concebimos la lectura como reconocimiento de letras y su correspondencia fonémica, las actividades a proponer serían muy diferentes a las planteadas, ya que tenderían a garantizar el establecimiento de relaciones entre fonemas y grafemas. A estos docentes les recordaremos la forma tan natural con la que nosotros mismos nos enfrentamos con lo

escrito, mucho antes de asistir a la educación formal. La constante en muchos de nosotros es que un familiar se sentaba a nuestro lado y nos leía un cuento todos los días, o imitamos a un adulto cuando leía el periódico. En todos los casos se comienzan a comparar partes de las palabras, se fijan esas palabras, se generaliza, transcribe y aprende lo que interesa. Nuestras decisiones dentro del salón de clase muestran nuestra postura ideológica y política, nuestro ideal de hombre y nuestra lectura del mundo. ☐

## Bibliografía consultada

CASTEDO, Mirta; MOLINARI, Claudia (coords.) (2008): *La lectura en la alfabetización inicial. Situaciones didácticas en el jardín y la escuela*. La Plata: Subsecretaría de Educación. Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. En línea: [http://www.waece.org/escuelaverano\\_lectura.pdf](http://www.waece.org/escuelaverano_lectura.pdf)

CASTEDO, Mirta (coord.); MOLINARI, Claudia; TORRES, Mirta; SIRO, Ana (2001): “Lectura de un texto que se sabe de memoria” (Nº 2) en *EGB 1. Propuestas para el aula. Material para docentes. Lengua. Primer Ciclo*, pp. 8-9. Programa Nacional de Innovaciones Educativas. Ministerio de Educación de la Rep. Argentina. En línea: <ftp://ftp.me.gov.ar/curriform/propuestas/Lengua1.pdf>

KAUFMAN, Ana María (1998): “Legalizar las lecturas no convencionales: una tarea impostergable en alfabetización inicial” en *Alfabetización temprana... ¿y después? Acerca de la continuidad de la enseñanza de la lectura y la escritura*, pp. 45-70. Buenos Aires: Santillana.